
El

DEMEDIADO HOMBRE CONTEMPORÁNEO

(THE CLOVEN CONTEMPORARY MAN)

Adriana Hernández Loredo

RESUMEN

En *El vizconde demediado*, de Ítalo Calvino es posible rescatar múltiples lecturas interpretativas, una de ellas es la que nos lleva a distinguir el manejo de la ironía por el autor. Para el análisis se recurre al concepto de ironía; para definirlo se retoman los conceptos que ofrecen distintos pensadores, como: Schlegel, Kierkegaard, Ballart y Kundera. Se contrasta además con el concepto de voluntad, considerandola como la afirmación del yo y la ironía, la distancia de sí mismo. En el análisis se pretende destacar la característica del ser dividido y parcializado y la connotación social que esto simboliza y cómo esta caracterización se hace presente en el hombre contemporáneo. Calvino hace referencia a las fuerzas contrarias, al mundo científico y su parcialización, al ser que busca su mundo subjetivo alejado de sus semejantes. Plantea la búsqueda del ser humano y en sí de la verdad en un sentido de totalidad no de fragmentación.

Palabras clave: ironía, ser dividido y parcializado, hombre contemporáneo, sociedad desarticulada, totalidad, fragmentación, búsqueda y transformación social.

ABSTRACT

In *The Cloven Viscount* by Ítalo Calvino it is possible to rescue multiple interpretative readings, one of them leads us to distinguish the author's handling irony. The concept of irony is used in this analysis to define it; and are taken the concepts offered by various thinkers such as: Schlegel, Kierkegaard, Ballart and Kundera. It also contrasts with the concept of desire, considering it as the self-affirmation and the irony, the distance of oneself. The analysis is intended to highlight the characteristic of being divided and biased and the social connotation that this symbolizes and how this characterization is present in the modern man. Calvino refers to opposing forces, the scientific world and its biased to the human seeking his subjective world away from his peers. It proposes the human being's search and itself the truth in a sense of totality rather than fragmentation.

Keywords: irony, divided and biased human, contemporary man, broken society, completeness, fragmentation, search and social transformation.

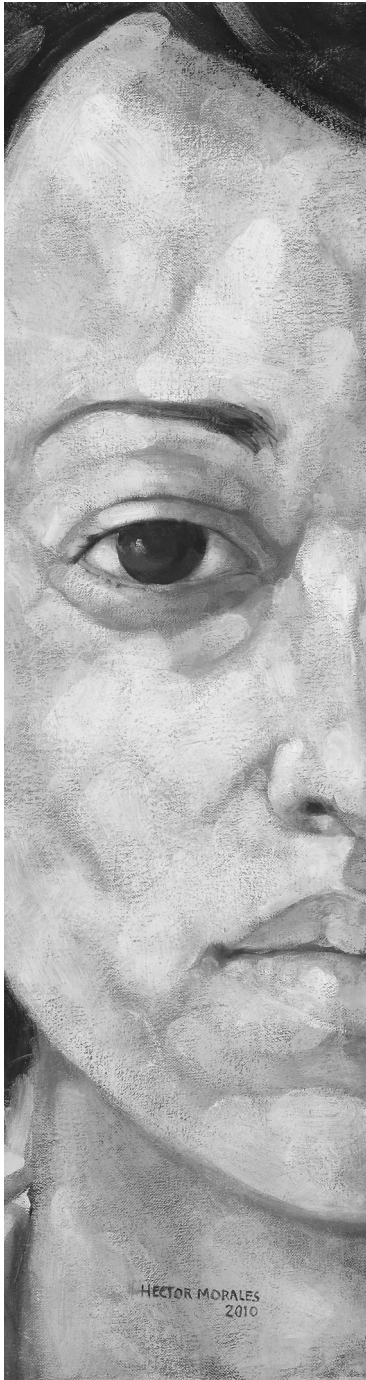


CABEZA DE MUJER

Oleo sobre tela

.70 x .60 M

2010



En este trabajo se abordará un análisis de una de las obras de Ítalo Calvino: *El vizconde demediado*, ubicándolo como literatura irónica que, por su contenido, nos permite rescatar múltiples lecturas interpretativas, y una de ellas es la lectura comparativa con el hombre contemporáneo ironizado. Para iniciar este análisis es imprescindible abordar el concepto de ironía. Es un recurso retórico que en algunos casos puede constituirse en una visión estética de la realidad. El diccionario de la Real Academia Española la define como la figura retórica que se comete cuando se va a decir lo contrario de lo que se dice (Hernández, 1979, p. 92). Para Santiago Vilas (2007) viene a ser el ingenio con intensidad. En las posturas románticas podemos referir a Schelegel y Kierkegaard. El primero le define como la forma de la paradoja, que es una consideración más moderna respecto a la segunda.

“Kierkegaard la entiende negativamente como una forma de vida señalada por *el juego infinitamente fácil con la nada*. Este juego de carácter estético, procedente de la poesía romántica, resulta incompatible con la perspectiva ética y religiosa del pensador danés. Kierkegaard sostuvo que: *El rasgo más sobresaliente de la ironía es esa libertad subjetiva que, en toda una época, lleva en sí misma la posibilidad de un nuevo comienzo y que no está menoscabada por las situaciones precedentes. Hay algo muy seductor en todo nuevo comienzo, porque el sujeto es todavía libre, y es ese goce en particular el que anhela el cultor de la ironía*. De manera que la ironía, ahora desligada del lenguaje y sus usos, caracteriza a ciertas maneras de existir gobernadas por una libertad desenfocada que, sacudiéndose de toda responsabilidad por las acciones pasadas, persigue a toda costa el goce de lo nuevo”. [1]

[1] Más información en: Revista Literaria Azul. <http://diario.elmercurio.com>

En *Ballart* (1994, p. 92) encontramos que en la ironía –en la literatura– no es preciso dar explicaciones, podríamos entenderlo como que no se trata de establecer visiones cerradas que finalmente nos llevan a la alienación. Para este pensador la ironía es una modalidad del pensamiento y del arte que emergen sobre todo en épocas de desazón espiritual, en las que dar explicación se convierte en un propósito abo-

cado al fracaso. Considerando el campo de la literatura, tenemos que la ironía constituye un recurso que permite hacer una crítica acerca del orden social, para cuya interpretación se requiere una lectura y bien una relectura que permita descubrir lo implícito ya que en este nivel es donde podemos encontrar el contenido que revela la intensión con finalidad crítico-irónica. Como lo afirma *Kundera* (2003, p. 219):

“Sólo una lectura lenta, una o varias veces repetida, pondrá en evidencia todas las relaciones irónicas en el interior de la novela, sin las cuales la novela no sería comprendida”

KUNDERA, 2003, P. 219

Después de este panorama respecto a la conceptualización de ironía, se abordará un análisis del manejo de la ironía por Ítalo Calvino a partir de la obra que ya se mencionó. En el análisis se destacará esa característica del ser dividido y parcializado y la connotación social que esto simboliza y cómo esta caracterización se hace presente en el hombre contemporáneo, así mismo se puntualizará acerca de la manifestación de la ironía presente en dicha temática.

Antes de continuar es necesario hacer la referencia de que la voluntad y la ironía juegan un rol importante en su obra y las considera como propuesta para la comprensión de la realidad.

“(…) la voluntad es el peso, la fuerza la afirmación del yo, la ironía es lo leve, lo minúsculo, lo móvil, la distancia de sí mismo. Se puede decir entonces que la propuesta de Calvino es la voluntad irónica, la cual necesita aligerar el espíritu para elevarse sobre la realidad y llegar en vuelo a otra comprensión de la misma” (*Sánchez, 2000, pp. 18-19*).

Calvino recurre a la ironía como paradoja, no satiriza porque su finalidad no es la censura, su intensión es lúdica al plantear un contexto de situaciones narradas que incluyen de manera implícita la ironía, cuyo descubrimiento e interpretación está en relación al lector.

Después de este panorama acerca del concepto de ironía, veamos ahora lo referente a *El vizconde demediado* y cómo, Calvino, pone en juego la ironía en esta obra. En dicha narración asistimos al hecho de que el personaje del Vizconde de Torralba fue dividido en dos a causa de un cañonazo que recibió en el encuentro con los turcos.

Cada una de las partes siguió viviendo por separado, una de ellas era la parte mala –la derecha–, la otra, la parte buena –la izquierda–. Esto es el simbolismo de la condición humana dividida, dicha división es referida tanto en lo individual como en lo social.

A través de esta fábula podemos descubrir cómo el autor plantea la búsqueda del ser humano y en sí de la verdad en un sentido de totalidad no de fragmentación, una totalidad que va más allá de la unificación y que atiende a una complementariedad.

El narrador es un niño de siete u ocho años hijo bastardo –nacido de la hermana del vizconde y un cazador– toma el rol de personaje en quien también se ven las acciones del vizconde y además se convierte en observador y crítico de los acontecimientos; vive en el castillo porque su abuelo se apiadó de él, pero a la vez es ajeno a éste y su mayor lazo afectivo lo tiene con la nodriza Sebastiana y con el médico de setenta años.

“Calvino, además de presentarnos al ser humano dividido y a una sociedad desarticulada cuyos personajes no llevan un rumbo fijo, también compara análogamente con las edades del hombre”

“Hacer planteamientos desde la moralidad limitando a posiciones del bien y/o del mal nos coloca en interpretaciones maniqueístas, donde los matices de la vida y del hombre quedan anulados”

Esa falta de armonía como el caso del niño narrador que al final de la historia está en los umbrales de la adolescencia en el tiempo en que se ha llegado a la integridad del vizconde, se siente imperfecto e incompleto –como él mismo lo expresa– porque se es joven. Esta situación representa la falta de experiencia ante la vida, característica que se revela también en la juventud del vizconde, en este caso, con una mezcla de entusiasmo.

“Mi tío estaba aún en la primera juventud; la edad en que los sentimientos se mezclan todos en un confuso impulso, sin distinguir aún entre mal y bien; la edad en que toda nueva experiencia, por macabra e inhumana que sea, se muestra trémula y cálida de amor por la vida” (*Calvino, 2006, p. 16*).

En el viejo Aiolfo, padre del vizconde, se representa la visión supersticiosa; él vio el ala rota de su alcaudón como si hubieran tratado de arrancársela, la patita partida y un ojo arrancado; esto para él anuncia un mal presagio, por lo que llora y después muere. En términos simbólico-interpretativos es como darse cuenta de que los acontecimientos sociales están en inestabilidad y no se ve solución a esta situación. En el desenlace de la novela se ofrece una alternativa como propuesta para acercarse a la verdad, y ésta es la simetría, como sinónimo de equilibrio y de integración.

“Así mi tío Medardo volvió a ser un hombre entero, ni bueno ni malo, una mezcla de maldad y bondad, es decir, no diferente en apariencia a lo que era antes de que lo partiesen en dos. Pero tenía la experiencia de una y otra mitad fundidas, y por tanto debía ser un sabio. Tuvo una vida feliz, muchos hijos y un justo gobierno. También nuestra vida cambió para mejor” (*Ibid, p. 16*).

Pero la integridad de la que se habla a través del vizconde no es la solución total a nivel social, por ejemplo, con el caso del narrador que llega a la adolescencia, representa que la armonía no es extensiva a todos, que si bien el vizconde estaba completo después de una separación de su persona, esto no significaba que estuviese completo todo el mundo. He aquí la ironía entendida como la revelación de la situación individual y social que nos lleva a reflexionar que se requiere algo más que la integración de partes o bien de posturas de izquierda y derecha, que requiere, además de la voluntad del ser humano, una mirada crítica integradora que cuestione el orden social. Con una mirada desde nuestros tiempos podríamos decir que se hace necesaria una reflexión que nos lleve a valorar la importancia de armonizar las fuerzas sociales y del individuo, situación que demanda una autorreflexión y una deconstrucción para llegar a la construcción, analicemos la siguiente referencia:

“Oh, Pamela, eso es lo bueno de estar partido por la mitad: el comprender en cada persona y cosa del mundo la pena que cada uno y cada una siente por estar incompleto. Yo estaba entero y no entendía, y me movía sordo e incomunicable entre los dolores y las heridas sembrados por todas partes, allí donde estando entero, uno menos se atreve a creer. No solo yo, Pamela soy un ser partido por la mitad y separado, también tú lo eres y todos. Ahora tengo una fraternidad que antes, entero, no conocía: con todas las mutilaciones y carencias del mundo” (*ibid, p. 69*).

Desde una postura de lector crítico se puede decir que en los aspectos individuales y sociales el hombre es completo en apariencia, vive mutilado. Por otra parte comprendemos que anular a una de las partes no es la alternativa; por



ejemplo en la historia narrada encontramos que el vizconde malo, al ver que la parte buena de sí mismo va ganando popularidad, decide suprimirla lo más pronto posible. Irse a los extremos o a la exclusión tampoco es la solución. A través del vizconde malo la sociedad vive una situación que lleva a estar en guardia para protegerse. La experiencia de vivir la bondad de la parte izquierda del vizconde, les da tranquilidad a los habitantes en un principio pero luego preocupación. Los hugonotes hacían guardia para protegerse también del vizconde bueno ya que éste afectaba sus negocios puesto que les daba sermones acerca de los precios. Se cree que los hugonotes fueron judíos que se establecieron en la parte este de Francia, sus reuniones eran nocturnas y secretas; el origen del término es incierto, fue aplicado a los protestantes de Francia desde 1560; pudiera derivar de *Eidgenossen*, o tal vez de Hugo Capeto, fantasma de la noche, según la superstición popular era el espíritu de Hugo. Al respecto citemos lo siguiente:

“Así pasaban los días en Torralba, y nuestros sentimientos se hacían incoloros y obtusos, ya que nos sentíamos como perdidos entre maldad y virtud igualmente inhumanas” (*ibid p.84*).

La maldad es destructiva, pero la extrema moralidad también, para ilustrar esta idea tenemos como referencia lo que expone *Nietzsche* (2006, p. 229):

“¡Oh, hermanos!, ¿dónde reside el peligro más grave de todo porvenir humano? ¿No reside en los buenos y justos?; por ser los que sostienen y sienten: Sabemos lo que es bueno y justo, y también lo tenemos; hay de los que lo andan buscando todavía!

¡Y por grave que sea el daño que causan los malos, el de los buenos es el daño más grave!

¡Y por grave que sea el daño que causan los que difaman al mundo, el de los buenos es el daño más grave!”

Hacer planteamientos desde la moralidad limitando a posiciones del bien y/o del mal nos coloca en interpretaciones maniqueístas, donde los matices de la vida y del hombre quedan anulados. Además anular la subjetividad es anular la individualidad. Por su parte *Milán Kundera* (2003, pp. 15-16) expresa que sólo en la creación del campo imaginario, donde se suspende el juicio moral, los personajes novelescos puede alcanzar su plenitud, individuos concebidos no en función de una verdad preexistente, como ejemplo de bien o del mal, o como representaciones de leyes objetivas enfrentadas, sino como seres autónomos que se basan en su propia moral, en sus propias leyes.

Ahora bien, volviendo a *El vizconde demediado*, podemos destacar que a lo largo de la historia encontramos varios momentos claves que son relevantes en la interpretación. Primero el vizconde unido, inexperto y entusiasta. Digamos que es un estado del ser que no se ha cuestionado nada acerca de la vida.

“Su corazón no sentía nostalgia, ni dudas, ni aprensión. El mundo para Medardo era todavía entero e indiscutible, como su propia persona (...) Tendía su mirada al borde del horizonte (...) donde sabía que estaba el campo enemigo, y cruzado de brazos se abrazaba con las manos los hombros, contento de poder apreciar a la vez la certeza de realidades lejanas y distintas y de su propia presencia entre ellas” (*Calvino*, 2006, p. 19).

“La sociedad occidental ha adquirido la costumbre de presentarse como la sociedad de los derechos del hombre; pero antes de que un hombre pudiera tener derechos, tuvo que constituirse en individuo, considerarse como tal”

El segundo momento se da cuando el personaje es dividido en dos, situación de la que podemos rescatar una simbolización que revela una referencia a la desintegración social, de una sociedad sin rumbo, como el caso de la sociedad contemporánea, cuya división representa además la parcialidad de la realidad. Se hace evidente en el doctor Trelawney que no se preocupaba por los enfermos sólo por sus descubrimientos científicos, y en Petrochiodo en quien se esboza el deseo de construir maquinarias con finalidad distinta a la tortura, pero que el conformismo al *statu quo* lo hace renunciar a la construcción de nuevos mecanismos.

Los leprosos representan la parte creadora de la sociedad en un estado de abandono cuya actividad se reduce al acto de olvidar el consorcio humano. El sentido autoritario entendido como paternalismo se ve representado por Sebastiana que es otro de los personajes en quien se vuelca la maldad del vizconde, él atenta contra su vida y la envía al mundo de los leprosos, lugar donde logra sobrevivir por los remedios herbolarios que ella conoce.

En Pamela nos representa al personaje que se refugia en el bosque y que prefiere el contacto con los animales como solución a esa sociedad parcializada y es además quien despierta el amor en las dos partes del vizconde, cuyo enamoramiento hacia ella fue un factor que desató el duelo y luego la unificación de las dos partes. Los hugonotes representan el dogma, este grupo había perdido casi toda referencia doctrinal y no aceptaban influencia de nadie, ni consejo pues no estaban dispuestos a poner en juego su conjunto de creencias. Además de limitarse a repetir lo poco que recordaban, tampoco formulaban pensamientos y debido a que no recordaban su enseñanza trataban de evitar el pecado aumentando las prohibiciones; el niño de la familia era la contraparte, él hacía lo contrario a los Mandamientos. Con esta referencia que hace Calvino vemos simbolizado el estancamiento de pensamiento en la sociedad que repite las mismas fórmulas y además con poco contenido, donde está ausente la innovación y que tiene más presente la repetición y la prohibición.

Entramos en el tercer momento cuando se da la unificación al vizconde, situación en la que entraron en juego la parte sensible humana, dada por el enamoramiento de Pamela de las dos partes del vizconde, y la parte racional, gracias a la intervención del médico que utilizó sus conocimientos científicos para unir las partes. El encuentro dialéctico entre las dos partes que quedó diluido en esa unificación.

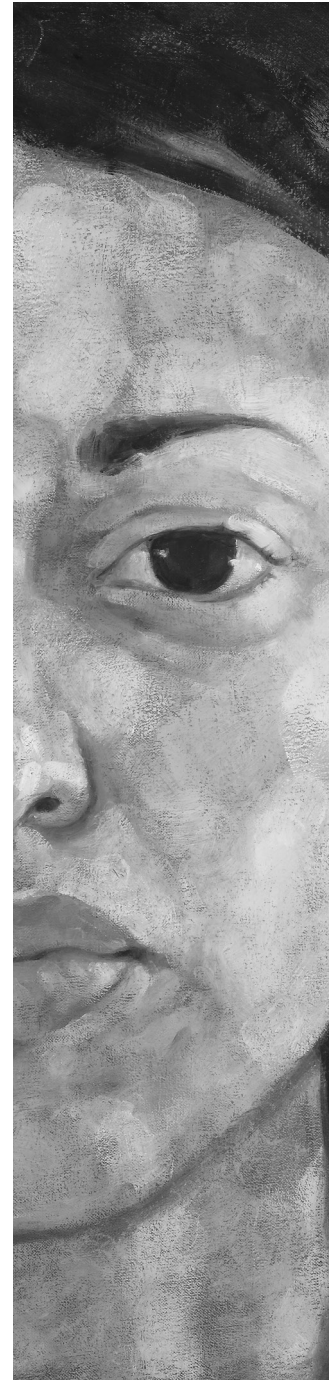
Tal suceso de transformación también se ve reflejado en lo social, a través del cambio de valoración de dos personajes: el doctor Trelawney y Petrochiodo. El doctor, en lugar de dedicarse a los fuegos fatuos en el panteón, se ocupa de atender las enfermedades, Petrochiodo ya no construye horcas sino molinos.

Sin embargo, por otra parte el narrador se siente incompleto, pero a la vez comprende que el hecho es que es joven. Analógicamente podríamos decir que la integración del ser humano y de una sociedad son producto de un proceso histórico y que la etapa evolutiva en ambos casos son determinantes en su complementación pero que de cualquier manera no hay nada acabado y siempre es necesario renovarse. A través de esta contextualización podemos ver una crítica muy valiosa que el autor hace a la cultura occidental (crítica que no lleva la intención de censurar) y que está detrás de esta historia aunque ésta se ubique en tiempos pasados. *Elizabeth Sánchez Garay (2000, pp.118-119)* al respecto, expresa: "(...) los personajes de *El vizconde demediado* permiten la crítica de ciertos valores occidentales sin denigrar al sujeto individual inmerso en ellos".

Es evidente que la literatura y el arte han constituido una posibilidad de integrar otras miradas acerca del mundo y de alguna manera han considerado que hay un nivel subjetivo en el hombre y que se hace necesario un descubrimiento del otro. *Kundera (2003, p. 16)* expone:

"La sociedad occidental ha adquirido la costumbre de presentarse como la sociedad de los derechos del hombre; pero antes de que un hombre pudiera tener derechos, tuvo que constituirse en individuo, considerarse como tal; esto habría podido producirse sin una larga práctica de las artes europeas y de la novela en particular, que enseña al lector a sentir curiosidad por el otro y a intentar comprender las verdades que difieren de las suyas".

En la historia analizada se deja ver la perspectiva del autor acerca de la sociedad. Cabe mencionar que Calvino veía, en la nueva literatura, un proyecto para construir una nueva sociedad; idea que se había dado en Sartre respecto al compromiso de la literatura, a la que consideró como arma de transformación social. Por otra parte las vivencias siempre dejan un sello, que es indiscutible, en toda persona y en todo escritor. Conociendo acerca de la vida de Calvino podemos acercarnos más a la interpretación de su obra que hace referencia a las fuerzas contrarias, al mundo científico



y su parcialización, al ser que busca su mundo subjetivo alejado de sus semejantes, entre otras cosas. Esta afirmación la podemos relacionar con lo siguiente:

“(...) destaca el insólito ambiente familiar en el que creció. Sus padres científicos, amantes de la naturaleza, libres pensadores y cosmopolitas, compartían las ideas del socialismo prebélico y concepciones culturales contrarias (...) De tradición anticlerical y masónica, su padre era una solución en sí mismo: caminador solitario, vivía más en los bosques con sus perros que entre los hombres. Su madre con una fe de pacifista, era sarda, de familia laica y fue educada en la religión de la ciencia” (Sánchez, 2000, pp. 100-101).

Sin embargo también es necesario tener en cuenta que está de por medio la interpretación del lector y la independencia de la obra. Kundera puso los puntos en claro en lo referente a la autonomía de la obra respecto de las propias convicciones de un escritor, él expone que el novelista una vez separado del relato ni pincha ni corta; idea que expone con toda claridad Elizabeth Sánchez en *Ítalo Calvino, voluntad e ironía*.

Para concluir es importante destacar la justificación del autor acerca de la mirada crítica respecto a la sociedad; una mirada que mantiene cierta distancia, quizás para no quedar

atrapado en el caos social, y donde el acto de escribir y de ironizar lo hace como un juego, como él dice para entretenerse.

“Cuando empecé a escribir *El vizconde demediado* quería ante todo escribir una historia entretenida para entretenerme yo mismo, y, si, acaso, para entretener a los demás; tenía la imagen de un hombre partido en dos y pensé que ese tema del hombre partido en dos, del hombre demediado era un tema significativo con significación contemporánea: todos nos sentimos, de algún modo, incompletos, todos realizamos una parte de nosotros mismos y no la otra” (Calvino 2006, p.9).

Seguramente por tal motivo de entretenerse –y de mantener la levedad en ese acercamiento crítico–, vemos que sus fábulas están construidas de una manera sencilla y a la vez con cierto toque de fantasía, pero la sencillez es aparente ya que su obra encierra implícitamente una tendencia irónica. Como escritor no pretende dar soluciones, más bien el proceso escritural es para él la oportunidad de ejercer un acto lúdico-creativo para acercarse a la crítica social y a la vez distanciarse de ésta. Así Calvino, a través de historias enmarcadas en tiempos pasados, nos coloca en la reflexión del rumbo dividido del hombre contemporáneo, del hombre parcializado y realizado a medias.



BIBLIOGRAFÍA

- Ballart, Pere. (1994).** Eironeia. La figuración irónica en el discurso literario moderno. Quadernes Crema. 1ª. edición. Barcelona.
- Calvino, Italo. (2006).** El vizconde demediado. Siruela. 10ª edición. España.
- Hernández, Pelayo. (1979).** Estilística. José Porrúa Turanzas. Madrid.
- Kundera, Milán. (2003).** Los testamentos traicionados. Tusquets. 1ª. edición en fábula. España.
- Nietzsche, Friedrich. (2006).** Así habló Zaratustra. Panamericana. 7ª reimpresión. Colombia.
- Revista Literaria Azul. (2007).** <http://diario.elmercurio.com>. Fecha de consulta: 12/08/2007.
- Sánchez, Elizabeth. (2000).** Italo Calvino, Voluntad e ironía. FCE. 1ª. edición. México.
-

ADRIANA HERNÁNDEZ LOREDO



Es Licenciada en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Realizó estudios de licenciatura en lengua y literatura española. Es Maestra en Artes por la Facultad de Artes Visuales en esa misma institución. Sus estudios doctorales los realizó en el Centro de Investigaciones en Ciencias, Arte y Humanidades. Ha impartido cátedras diversas –Historia del Arte, Estética, Teoría del Arte, Tecnología Educativa, entre otras– en la Facultad de Artes Visuales de la UANL, donde además se desempeñó como Coordinadora de Cursos de Extensión de Arte. Desde el año 2000 participa como maestra de cátedra en el Departamento de Estudios Humanísticos y Lenguas Modernas del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Recibió la Premiación por el programa “Excelencia docente” por parte de la Secretaría de Educación Pública, y en el 2009 recibió un reconocimiento del ITESM por la colaboración con el grupo estudiantil de Arte y cultura: ADAI. Ha participado como ponente en distintos congresos a nivel nacional e internacional.

Recibido: Marzo 2012
Aceptado: Junio 2012